

nota, aunque escueta, del valor del trabajo de nuestro querido colaborador. La crisis de la modernidad, como toda crisis, se resuelve en una oscilación entre signos contradictorios. En este caso ha terminado por resultar reforzada la línea nihilista que estaba virtualmente presente en la fase anterior. El trabajo de Segovia repasa finísimamente, en este contexto, tanto las cuestiones metafísicas como las éticas (que incluyen las jurídicas y las políticas).

Miguel AYUSO

Danilo Castellano, *Política natural, teología política y tentaciones antipolíticas contemporáneas*, Madrid, Consejo de Estudios Hispánicos Felipe II, 2021, 140 pp.

Desde el inicio del empeño editorial de *De Regno*, tanto en su primera época barcelonesa de Scire, como en esta segunda directamente gestionada por el Consejo Felipe II, ha sido norma anteponer una presentación del autor y del libro, redactada por el director de la colección. Cualquiera que repase los títulos estampados y los nombres de sus autores podrá convenir en que se ha buscado, en el seno del tradicionalismo hispánico, reproducir textos de los maestros de la segunda mitad del siglo XX (Wilhelmsen, Elías de Tejada, Galvão de Sousa y Gamba) al tiempo que difundir los de los maestros estrictamente contemporáneos (Castellano y Segovia).

Precisamente la colección echaba a andar hace quince años con un libro de Danilo Castellano sobre *La naturaleza de la política*. Y ahora alcanza el número 16 con otro suyo sobre la política clásica y la católica frente a las tentaciones antipolíticas de nuestros días. El profesor friulano es, sin duda, uno de los grandes representantes (si no el mayor) del pensamiento clásico y tradicional de nuestro tiempo. Y, yendo un paso más allá, no es forzar las cosas encuadrarlo dentro del tradicionalismo hispánico. Pues desde hace casi treinta años ha mantenido una relación estrechísima con nuestro mundo. Primero en las páginas de *Verbo*, de las que se constituyó pronto en un colaborador imprescindible. Luego a través de su incorporación a dos Reales Academias del Instituto de España, la de Ciencias Morales y Políticas, primero, y la de Jurisprudencia y Legislación, después. También, en tercer lugar, a través del encargo que aceptó de dirigir el Centro de Estudios Políticos del Consejo Felipe II, y que ha honrado participando con

generosidad en los Congresos y Jornadas organizados por éste a lo largo del mundo hispánico, prolongados de modo singular en las Conversaciones de Paipa y Tlaxcala. Razón por la que S.A.R. Don Sixto Enrique de Borbón, tras conocerle en Trieste el 2009, quiso incorporarlo a la Orden de la Legitimidad Proscrita.

Se ha resistido el profesor Castellano a que sumáramos esta recopilación a la que, además de la primeramente evocada, ofrecimos en 2019 con el número 12 de la colección y el título *La tradición política católica frente a las ideologías revolucionarias*. En sus propias palabras de introducción duda del carácter orgánico de los textos recogidos. Por mi parte, pienso que debe rechazarse tal escrúpulo. La organicidad depende primeramente de la mente del autor, que convierte todos sus escritos en inmediatamente reconocibles y fácilmente compatibles con los demás salidos de su pluma. Pero, también, a continuación, por el tema. Que no es otro que la política, natural primero y católica después, frente a las tentaciones antipolíticas contemporáneas. La política católica es en buena medida natural, en el sentido que procede de las exigencias de la naturaleza humana, que la razón alcanza, y la fe eleva reforzándola al mismo tiempo. El capítulo primero, en efecto, ofrece una explicación clara y razonada del asunto, sin naturalismos laicistas o hierocracias clericales. Los dos capítulos sucesivos, desde distintos ángulos, completan el panorama de la cuestión. A partir del cuarto nos enfrentamos, en cambio, con la *modernidad*. Que –como tiene explicado en otros escritos y vuelve a emerger en éste– no es divisible. Y respecto de la que ilustra las razones que la *clasicidad* le opone. Para a continuación desbrozar cuatro tentaciones modernas, que podrían considerarse antipolíticas, y que son el modernismo, el americanismo, el comunitarismo y el conservadurismo tecnocrático.

Por ello ofrecemos con alegría esta compilación del profesor Castellano, de la que sacarán provecho todos los que se acerquen a sus páginas. Pues no sólo en la afirmación de los primeros capítulos, sino también en la negación de los últimos late el verdadero signo de la tradición católica, e hispánica, desconocida desde el lado revolucionario, desde luego, pero también desde el conservador, declinado por lo general al modo americanista, a veces comunitarista. Lo que escapa a algunos que se tienen o son tenidos por tradicionalistas cuando no son, en verdad, sino conservadores.

Miguel Ayuso